



2

fundado
por alumnos de ciencias
de la comunicación social

año II - 22 de enero de 1980

la Alternativa

periódico mensual / cronista de la comunidad universitaria uam - x

los años que se nos van

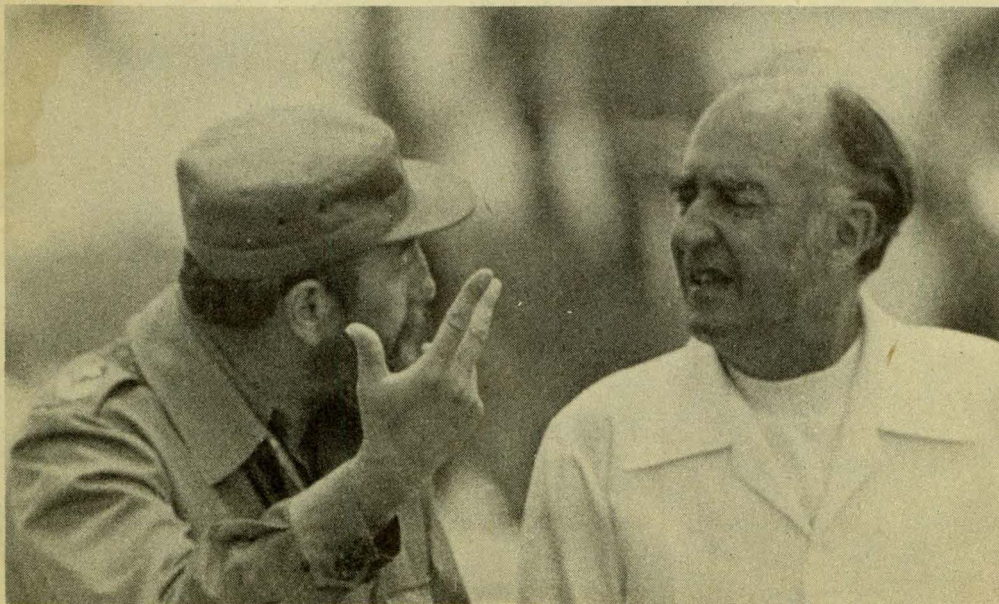
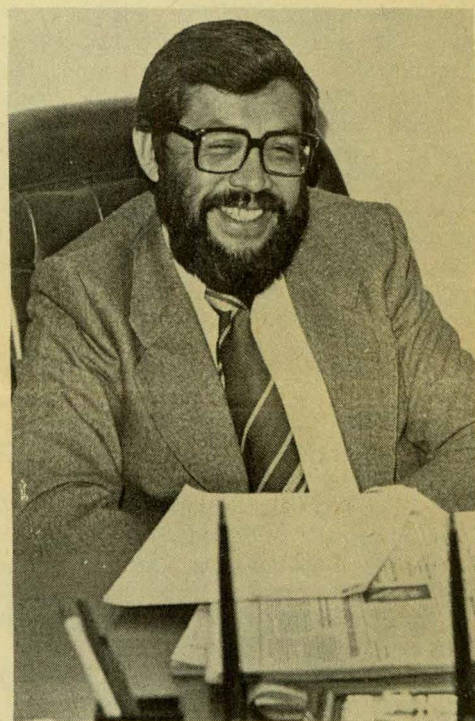
“Veo a México en una encrucijada hacia una sociedad mejor o hacia un pobre país rico”

Señor Granados Chapa ¿Cómo ve el país a los 70 años de la Revolución?

En estos momentos, a los 70 años de la Revolución Mexicana, veo al país en una circunstancia de espera que lo mismo puede derivar hacia una mejor situación social que enfrentarnos con un deterioro económico y político grave. Creo, sin exagerar, que por las posibilidades que nos dan los excedentes del petróleo (para vender y conseguir dinero) estamos a punto de entrar en una situación económica que va a favorecer la “redistribución del ingreso”, es decir, la situación de los mexicanos pobres que son la inmensa mayoría del país. Ya el hecho de tener petróleo, aunque no tuviéramos sobrantes, es muy útil para el país. Porque si, en las actuales condiciones mundiales, tuviéramos que estar importando, podríamos estar pasando por una situación muchísimo peor de la que tenemos. Es una enorme ventaja tener petróleo. Eso favorece proyectos de industrialización, de desarrollo interno en general. Y si, por encima, tenemos excedentes para exportar, evidentemente, vamos a tener una situación económica buena, pero en abstracto, que habrá

que aplicar a la circunstancia concreta de los mexicanos. Porque puede ocurrirle al país lo que ha ocurrido a ciertas regiones donde se produce petróleo. En Tabasco, en Chiapas, la economía, la ecología, la sociedad y la naturaleza se han visto deterioradas, se han visto alteradas para mal. Es casi inevitable que en los lugares donde se produce el petróleo se padezca este tipo de distorsiones, evitables en otros lugares. Sin embargo, nosotros no estamos pudiendo evitarlo, como lo que pasa, por ejemplo en Tula. En Tula, donde al parecer serían más manejables los problemas, tampoco hemos podido producir un crecimiento armónico. Al contrario, hemos destrozado un estilo de vida, una forma de organización social que a lo mejor era necesario modificar. Pero la modificamos de manera chueca, de manera indebida. Yo creo, entonces, que el petróleo es un desafío social y político importante. ¿Vamos a tener con qué enfrentarlo? Aparentemente no estamos siendo capaces de canalizar ese “con qué” hacia modos que nos benefician socialmente. De manera que al país lo veo, en estos momen-

Continúa en la pág. 14



contenido

Los presidenciables
norteamericanos.
Cinco años de la UAM
Nochebuenas del
Vaticano
Los nietos de Emiliano
Zapata.
Una lección magistral
de J. L. Borges
La policía humanitaria
que soñó Durazo.
¿Periodismo en
Azcapotzalco?

Ultimo momento: ¿estallará la huelga en la UAM?

MEXICO LINDO Y QUERIDO

La gente que pasa por estos tiraderos tiene juicios muy diversos al respecto y según sus valores, emiten comentarios como: "es un foco de contaminación"; "pobres hombres, ¿qué otra cosa pueden hacer?"; "ay, no sé cómo pueden estar ahí, tanta mugre y cochinas, ¡ay no!".

Pero, ¿qué siente la gente que está ahí? ¿Cómo piensan las personas que ya no sienten el olor ni se preocupan por la mugre, que a fuerza de la costumbre ya no sienten náusea, ni tienen problema para llevarse algo de "comida" a la boca después de haber quitado un perro muerto y en putrefacción, para remover la basura "fresca" que pueda servir? Esta es la voz de Nezahualcóyotl, dentro de su medio ambiente y con sus palabras:

"Aquí ya está uno impuesto, ¿sabe?, ya tiene su medio, ora sí que vivir así. Toda esta gente de por aquí nos dedicamos a juntar todo, pepenamos todo lo que más convenga y venderlo. Por ejemplo, aquí mismo lo compran a veces, vienen unos aquí y lo compran... Del olor, se acostumbra uno, ya no le afecta".

Francisco Jiménez, o el "Chirrias", como aquí lo conocen, nos sigue comentando, moviendo constantemente el cuerpo y la mirada. "Pus a veces uno se enferma del estómago, pero pus poco ¿no? Es que hay gente que comen de todo lo que encuentran; como no tienen pa' comprarlo, pus lo que se encuentran es más fácil, pero pus, eso de eso, ora sí que eso es su vida, nomás en pepenar en lo que haya. Hasta comida, cosa comida que la ven todavía buena, carnita, lo que sea, o una gallina también, que ya está muerta, a veces la ven que está un poquito buena, que no está verde, se la llevan para hacerla en su casa".

Don Francisco, ¿se ha encontrado quién se coma las ratas o los gatos?

"Pus los gatos sí saben muy bien, sí se pueden comer; pero aquí pueden venir cosas mejores todavía que los gatos o las ratas; viene mucha comida que viene alguna buena y fresca, como la fruta. Yo no como de eso, pero sí hay gente que come".

—¿Cree usted que sea suficiente el dinero que junta para vivir adecuadamente?

"Pus para medio vivir, pus por lo menos. No teniendo ningún empleo, dedicándose a esto, se puede medio vivir, no muy bien, pero sí. Hay gente que gana más o menos, a según lo que trabaje; ora, como hay gente que luego come aquí naranjas, plátanos y van pa'dentro; pus se vive no muy bien, pero sí. Incluso muchas veces hay unos que viven aquí mismo, aquí se hacen sus jacales, aquí no pagan y aquí se quedan".

Al continuar el recorrido, entrevistamos a Juan Gabriel Ramírez, un joven de 16 años, moreno, de 1.50 metros aproximadamente, delgado.

—¿Qué es lo que recoges aquí?

"Botellas, nomás aparto las botellas"

—¿Cuánto ganas al venderlas?

"Se las vendo a un señor, gano 50 o 60 pesos a la semana".

—¿Vas a la escuela?

"No, fui nomás hasta segundo año".

—¿Y tus padres?

"Murieron, allá onde soy, en Oaxaca. Primero se murió mi mamá y como al año que se murió mi mamá, se murió mi papá. Desde que se murieron me vine pa'ca, hace como seis años".

—¿Te sientes solo Juan Gabriel?

"Sí, a veces".

—¿Te veniste solo?

"No, me vine con mis hermanos, pero como ellos trabajan allá: uno trabaja en una fábrica de plástico y otro no sé de que trabaja, pero sí trabaja, hasta allá, por la Merce."

—¿Trabajan familias aquí?

"Sí, hay familias, pero mis niños están chiquitos todavía".

—¿Como cuántas personas trabajan aquí?

"Trabajan unas 200 personas, que viven de esto", nos dice Sebastián Serrano Muñoz, sin contar las que de vez en cuando vienen".

—¿Haces alguna otra cosa Sebastián?

"Pus no, no me pasa el estudio, hago canciones, pero pus nomás así, cuando estoy triste por alguna cosa, cuando yo estoy alegre yo no hago nada".

—¿Puedes cantarnos una canción de las que tu haz hecho?

"Recuerdo una... pero un pedacito nomás"
—¿Cómo dice ese pedacito?

Le insistimos.

"Pus sí, pero me da pena, pero pus ahí le va."

Empieza así, se llama Adiós Silvia: Sé muy bien que no me quieres y deseo que seas feliz, sé que tienes otro hombre, yo lo acepto porque te amo y porque yo sé perder, no quiero que me reproches que tú no eres feliz, no quiero ser en tu vida un estorbo para tí, sé que tienes otro hombre y espero que sí te quiera y espero que te comprenda como no lo hice yo, no supe apreciar tu cariño ni el amor que me brindaste, un despido de mi parte y no te preocupes por mí. Adiós Silvia, adiós Silvia, nunca olvides mi cariño, recuérdame un poquito en tu vida por favor".

—¿Quién es Silvia?

"Pus es una chava, que estuvo trabajando un poco aquí en los basureros, pero ya se fue".

Tú te sabías más que un pedacito. Le comento.

"Puss es que cantándola se viene toda... uno se siente desagrado aquí por su familia de su pueblo, eh. Uno, cómo le diré, unos dicen que onde quiera está Dios, pero su mera tierra es onde uno nace... esa es su tierra de uno."

Pa'trabajar, Pá comer... no falta aquello... pero lo que sí... su mera tierra es su pueblo de uno y uno de su pueblo... uno sale porque no hay quien lo aliviane a uno, ni en estudios, ni en que le dé trabajo... no más viéndose el uno al otro, puss nó. Tiene uno que salirse afueras, y así como toda esta gente... toda esta gente es igualita a lo que yo estoy siendo".

El sol se oculta a lo lejos, la gente emprende el regreso y la penumbra se apodera de los basureros de Ciudad Nezahualcóyotl. Después de compartir de cerca un día más con los pepenadores que trabajan en el lugar... partimos también, sintiendo sólo el frío viento que pega sobre nuestros cuerpos.

(Fragmento de un reportaje de J. Sánchez y D. Zamorano de "uno mas uno")



tos, en esta situación, desde esta expectativa. Estamos a la espera de la prosperidad. Pero nuestro gran riesgo es que no sepamos utilizarla; que se vuelva en contra nuestra, que se vuelva un factor de deterioro o de distorsión más intenso todavía del que hemos padecido. Creo que hay los graves problemas del desempleo y la injusta distribución del ingreso, pero hay también las posibilidades para que esto se transforme.

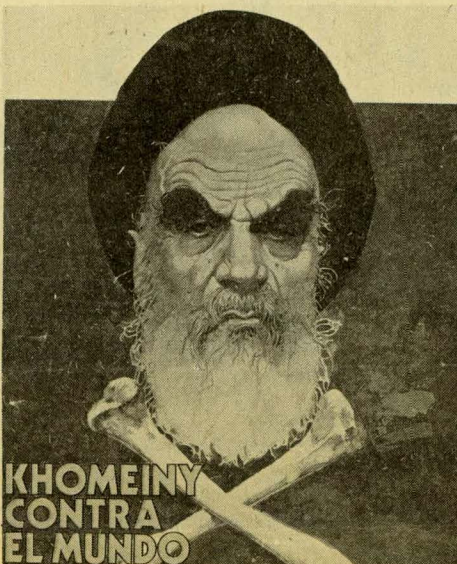
En estos momentos del país veo, pues, el petróleo y veo la Reforma política, en la que yo creo. Me parece que es una modificación importante de algunas reglas de juego, tímidas desde cierto punto de vista, muy avanzadas desde otro punto de vista. No se la puede ver unívocamente sino que tiene diversas significaciones. Va a posibilitar un crecimiento de la sociedad civil, un crecimiento de la capacidad de organización de los ciudadanos que, a mediano plazo, no a corto plazo sino a mediano plazo, van a obligar a un replanteamiento en serio del desarrollo nacional. Eso va a coincidir con el ingreso del país a la prosperidad. Si esas condiciones se dan reunidas: un mayor desarrollo de la sociedad civil y una mayor capacidad de exigencia ciudadana, creo que podríamos sacarle gran provecho a esta expectativa de cierta prosperidad, de la que hablé, y que ya empieza a notarse. Pero, que está produciendo, como también empieza a notarse, consecuencias que este momento son más nocivas que beneficiosas. En resumen: veo al país como en un cruce de caminos, como en una encrucijada, por donde podemos llegar a una sociedad mejor de la que tenemos ahora; pero también podemos deteriorarnos, a pesar nuestro, y producir "un pobre país rico" como dijo el presidente de la República en algún momento.

Para ud., ¿Qué sería lo más relevante ocurrido en México en 1979 y en la década que termina?

Sería un poco atrevido, contestar así, tan de pronto, una pregunta como esta porque la vida social es muy rica, de modo que hay gran cantidad de acontecimientos y procesos sociales importantes. Y es un poco osado escojerlos. Porque eso también depende del punto de mira en que uno se coloque. Ciertos acontecimientos son más relevantes para una perspectiva, otros, lo son para una perspectiva distinta. Creo, sin embargo, que el acontecimiento más importante en la década de los setenta en México, es el rehabilitamiento de la Sociedad Civil. Los gobernados de México han estado tradicionalmente sometidos al designio del Gobierno o de los Poderes Económicos. Creo que en estos diez años se ha ido advirtiendo un despertar de la sociedad civil de los ciudadanos. Esto sería, para mí, el proceso más significativo de la época. No se trata de un hecho en particular, no se trata de un acontecimiento fechado en un día específico, se trata de un proceso social que más abultadamente puede observarse en el panorama de la década. Claro, no se trata, tampoco, de un proceso lineal, es un proceso con altas y con bajas, pero en un balance final sería "lo relevante" que usted busca. Y ese renacer arranca, evidentemente desde 1968. Se da, básicamente, en las clases medias ilustradas, de la ciudad, pero va tocando otras capas de la población, otros sectores, donde se advierte de muchas formas: el crecimiento explosivo de algunas universidades,

México en una encrucijada: sociedad mejor o pobre país rico

la actitud crítica de otras, el aumento de publicaciones y de medios de comunicación en donde es posible un examen menos conformista de nuestra realidad. Todos estos son elementos típicos de los años setenta, que a mi juicio expresan este despertar de la sociedad civil, muy incipiente, pero que viene perfilándose de manera inequívoca. Yo creo que la Reforma Política no es un invento de los dirigentes nacionales sino un acto de inteligencia que consiste en reconocer, justamente, este despertar de la sociedad civil, buscando regularlo y encauzarlo por las vías institucionales. El nuevo comportamiento del Congreso, sobre todo en un congreso tan sometido co-



mo es el nuestro, es también una pequeña pieza de todo el fenómeno político. Pero no deja de tener importancia simbólica, indica posibilidades. Yo creo que la elección, a pesar del alto porcentaje de abstencionismo, constituye el acontecimiento central de este año 79. ¿Por qué? Por la participación de los partidos nuevos, y por la actitud del electorado. El hecho de que haya 800 mil mexicanos que voten por el Partido Comunista y que haya 300 mil que voten por los anarquistas revela una capacidad de movilización de estos partidos, una mayor capacidad de captación por parte del pueblo, y la existencia de nuevas proposiciones políticas. Yo diría, pues, que la elección federal de julio y el comportamiento del Congreso serían el acontecimiento más significativo del año 1979.

¿Y en el orden internacional?

Yo creo que habría dos fenómenos muy singulares en la década, que además han tenido sus repercusiones en este año 79. Por un lado, el petróleo; por el otro, la quiebra de una forma del poder norteamericano. Cuando en 1973 la OPEP (organización de países exportadores de petróleo) decide aumentar de golpe el precio del petróleo, el mundo se transformó por completo para todos: para productores y consumidores. Para los que no tienen petróleo el mundo es hoy totalmente distinto al de 1973. A partir de ese momento los energéticos se instalan en el centro de la escena mundial. Antes, habían

sido importantes, pero para ciertos sectores; no importaban a casi nadie del resto del mundo. Desde entonces, el petróleo es tema dominante tanto desde el punto de vista técnico como político. Creo que la irrupción del tema energético y particularmente de petróleo en el escenario mundial es, quizá, el acontecimiento más importante de la última década. Considerando lo que eso significa para la revitalización de las capacidades políticas de algunos países productores y en general, para el replanteamiento de las materias primas. También se pone en evidencia la capacidad del sistema capitalista para absorber este tipo de golpes y devolverlos a quienes han querido asestárselo. En última instancia, la crisis energética planteada en el 73 se volvió contra los países pobres que no tienen petróleo; los países ricos la pasaron finalmente bien. Pero por todos lados hubo convulsiones, replanteo de las relaciones económicas y de las relaciones de poder entre los más diversos países. Creo que este es uno de los acontecimientos principales de la década. El otro, es el de que los Estados Unidos, al contrario de lo que pudieron hacer en décadas anteriores, vieron disminuidas a cero, vieron anuladas sus posibilidades de intervenir y de triunfar militarmente sobre sus enemigos. Vietnam fué la manifestación más clara de la política del gran garrote. Pero los Estados Unidos ya no podrán valerse más, solamente, de la violencia militar. Tendrán que valerse de otros medios alternativos, o por lo menos acompañantes, del gran garrote. La derrota militar y política en Vietnam, marca el comienzo de esa imposibilidad que vuelve a manifestarse en Irán. Las circunstancias y la voluntad de actuar militarmente allí, estaban; pero hubo otros factores más poderosos que impidieron o por lo menos lo han impedido hasta este momento. De modo que el poderío militar norteamericano, que no es desdeñable, no es un tigre de papel ni mucho menos, está sujeto a una cantidad de limitaciones que le han reducido enormemente su capacidad agresiva; salvo en el caso de un conflicto global. Pero para conflictos locales, para conflictos regionales, el aparato militar creció demasiado; ya no tiene la flexibilidad que le permita actuar en caso de necesidad como es Irán. Esos dos hechos, los más importantes de la década, para mí, se manifiestan también como los más importantes del año. Con un agregado: el desafío de Irán entraña también un resurgimiento de formas de movilización social como la religión, que había venido perdiendo vigor, en apariencia al menos. Las movilizaciones provocadas por el Papa aquí, en Irlanda, en Turquía y la regencia de la sociedad iraní por los dirigentes religiosos, expresan muy claramente este repunte, esta nueva toma de aire de la religión no sólo como movimiento religioso, sino asociada ahora con la política. Esto sería sobre la marcha, sin ninguna reflexión, lo más importante ocurrido en el mundo. Y aún después de una valoración más meditada que destacara otros acontecimientos relevantes.

Jesús Álvarez Razo



Los generales ya no entregarán el poder

Hace poco más de un mes, el grupo industrial-militar de los Estados Unidos de Norteamérica ganó una batalla que venía librando desde hacía treinta años por el "dominio indirecto" del continente sudamericano. Esta victoria lograda en Colombia, viene a poner serias dudas sobre las intenciones humanistas de los grupos liberales norteamericanos, los procesos de democratización de los gobiernos latinoamericanos y el optimismo fácil de sus políticos en el exilio que siguen creyendo en el derecho burgués y en el camino de las urnas. Se trata de la constitución de un poder militar controlado directamente desde el Pentágono, el siniestro cuartel general de los ejércitos norteamericanos, con todas las atribuciones de un superestado. El décimo tercer intento del gobierno de los Estados Unidos y de su Departamento de Defensa por constituir una "fuerza militar interamericana" para garantizar la "seguridad continental", tuvo lugar en Bogotá, y le tocó al comandante en jefe del ejército colombiano poner la piedra fundamental. "Se trata de la búsqueda de una colaboración y comprensión estrecha entre todos los ejércitos de América, para garantizar la seguridad del continente, en lo que se refiere, especialmente, a la subversión comunista", anunció.

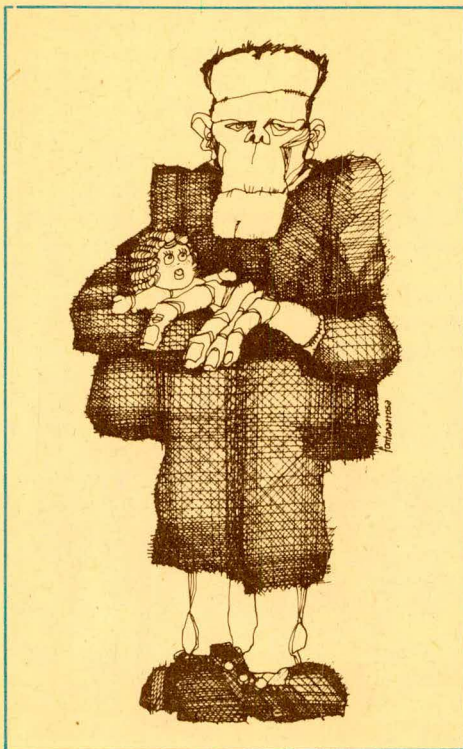
Pero allá por 1963, hace 17 años, el entonces secretario de defensa, Mc Namara, se había encargado de aclarar cuál era la verdadera intención del proyecto que entonces comenzó a llamarse PAM (Programa para la asistencia militar). "La asistencia militar no solo sirve como instrumento clave para la política exterior de los Estados Unidos, sino también como medio para conservar nuestros recursos humanos y financieros, sin sacrificar nuestra seguridad."

Por eso después fue nombrado director del Fondo Monetario Internacional.

La intención fue confirmada en 1969, durante el gobierno de Nixon, año en que tiene lugar la primera Conferencia de Ejércitos Latinoamericanos. "El PAM hará cuanto pueda para asegurar que todo dólar invertido tenga su más efectivo apoyo en la política exterior y en la seguridad de los Estados Unidos", dijo su secretario de defensa, Melvin Laird.

Todo esto confirma a Laird en la última conferencia de Bogotá, ante representantes de 16 países, observadores de Canadá, México y la Junta Interamericana de Defensa (= el Pentágono) y las ausencias explicable de Cuba y Nicaragua, donde acababa de triunfar el ejército sandinista.

El tema principal fue "La lucha contra la subversión", pero se le añadieron otros dos especialmente significativos, como "Dirección y entrenamiento" y "Sistema educativo integral". Los llamados países del pacto Andino proponen crear una "Junta Interamericana de Paz", alarmados por los sucesos de la vecina Nicaragua y los que se avecinan en El Salvador y Guatemala, para "evitar derra-



mamientos de sangre en países azotados por la violencia o los regímenes de fuerza".

La primera preocupación no era nueva; 34 años antes en la "Conferencia Interamericana sobre problemas de Guerra y Paz" realizada aquí en México (1945), ya existía la intención de constituir un organismo militar permanente. El asunto es planteado nuevamente en 1948 durante la formación de la OEA. Pero ahí mismo se resuelve que sea discutido previamente por los cancilleres de Argentina y México, porque se advierte el peligro que puede entrañar un organismo de tal magnitud.

Puede crear obligaciones de carácter político-militar -se dice- y llegar a convertirse en un "superestado"; la proposición es rechazada. Dos años después el Pentágono vuelve a la carga, en la conferencia de Bogotá de 1947, donde el presidente Truman propone "normalizar la organización militar y los métodos de entrenamiento en todo el hemisferio". La finalidad es la de fundar un ejército de todos los países latinoamericanos bajo el mando de un general norteamericano. "Establecer un ejército interamericano con generalato estadounidense", propone con desenfado el mensaje.

Ahora en la misma Colombia, 33 años después, el general Viola, flamante presidente de los argentinos, además de proponer un "Plan Secreto de Acción Continental", pidió a todos los militares presentes que se comprometan a crear en sus países aquellas famosas "Escuelas Integrales" que se anuncian como "Centros de Preparación Especializada" para coordinar la lucha contra la subversión. Pero el argentino no es la única encarnación de Truman que vocifera en la asamblea. Otro presidente, aunque civil, aparece

justificando la intervención de los militares "en los casos en que sea preciso restablecer el imperio de la autoridad", dice el colombiano Turbay Ayala. Pero aclara, por temor seguramente, que la situación no debe prolongarse más allá del tiempo requerido para restablecer el imperio del derecho. Se contradice, luego, cuando advierte que "la subversión en América no se puede acallar con las bocas de los fusiles y el filo de las bayonetas". Y por fin, deja perplejos y malhumorados a los generales allí presentes cuando ve "con complacencia el advenimiento de una nueva fuerza juvenil y ambiciosa de gloria que surgió en Nicaragua".

Cuenta el diario "El Tiempo" de Bogotá, que el "Plan Secreto" para una cruzada anticomunista de todos los ejércitos latinoamericanos, fue aprobado cálidamente, por unanimidad, y que la escuela para una "educación integral" de los militares, ya está en marcha. Las reuniones fueron más herméticas que los cónclaves del Vaticano, pero ha trascendido que el programa incluye todas las disciplinas necesarias para "templar el carácter, soportar el sufrimiento y dominar la sensibilidad por el desarrollo del cuerpo", es decir, una verdadera escuela de embrutecimiento para oponer a la humanización del liberalismo por el cultivo de los sentidos y la inteligencia.

Con esta formación profesional se busca legalizar u oficializar el vuelco, dado en los países sudamericanos por los ejércitos que de guardianes de la ley y el orden "nacionales" devinieron policías de los gobernantes al servicio del capital extranjero y, por fin, gobierno. Los militares ya no quieren estar detrás del poder. Ahora quieren el poder y se preparan para mandar. Los viejos sueños de Truman, el tendero imperialista, serán realidad. Los militares sudamericanos al establecer acuerdos, al margen de sus gobiernos, apoyados e instigados por los Estados Unidos en las "Conferencias de Estados Americanos" han terminado constituyendo un poder interamericano independiente. En adelante de nada valdrán los buenos propósitos de los gobiernos civiles, los derechos democráticos de las masas, ni las proclamaciones de los derechos humanos. Se desconoce el "plan secreto" del general Viola que sus colegas presentes en Bogotá se comprometieron a llevar adelante de "manera permanente". Solamente, que Brasil lo vetó con el argumento de la falta de autorización de su gobierno. Pero el impedimento de fondo fue la vieja rivalidad y la desconfianza histórica que se tienen brasileños y argentinos. Pese a esto los militares salieron de Colombia con ideas muy claras sobre el papel político que deben jugar en sus países "para preservar la seguridad continental". Y aun cuando no se hubiera aprobado la propuesta de constituir la "Junta Interamericana de Paz" (se ignora el resultado), con la conferencia culminó el proceso de consolidación de la dependencia latinoamericana con respecto a la política del imperialismo.

Margarita Rebollar Sosa